

La gestión del conocimiento en los centros educativos de enseñanza secundaria

UNA PROPUESTA PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN MEDIA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

J. ADARBERTO MARTÍNEZ, DOCTORADO
LUIS MÉNDEZ FRANCISCO, TUTOR

Introducción

La gestión del conocimiento, en el ámbito educativo de la República Dominicana, es relevante y pertinente, primero, por las demandas que la sociedad moderna formula respecto de la educación de los ciudadanos y, segundo, por la experiencia de los resultados que han obtenido las reformas educativas implementadas en América Latina, las cuales, como señala Jacques Delors “*parecen anular el objetivo que se persigue*”¹; ya sea porque las reformas han estado insertadas en otras más amplias que, buscando un perfeccionamiento global de la calidad y de la eficiencia, han derivado hacia ámbitos globales de cambios estructurales y variaciones en la cultura escolar, imposibles de llevar a la práctica; ya sea porque a la hora de planificar dichas reformas no se tuvieron en cuenta las peculiaridades del medio ni los necesarios recursos para llevarlas a término. En todo caso, desde la cruda realidad regional iberoamericana se constata que “*mucho de lo aprendido en la escuela es poco relevante para las demandas del mundo moderno*”.²

¹ “...demasiadas reformas en serie anulan el objetivo perseguido, ya que no dan al sistema el tiempo necesario para impregnarse del nuevo espíritu y lograr que todos los agentes de la reforma estén en condiciones de participar en ella”. Delors, Jacques et al, *La educación encierra un tesoro: Compendio*, Antillana / UNESCO, España 1996, p.23.

²Reimers, Fernando, *Tres paradojas educativas en América Latina: Sobre la necesidad de ideas para impulsar las oportunidades educativas*, en *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 29, OEI 2002, p.14. De las afirmaciones de Reimers como de las de Delors se concluye que las reformas educativas desarrolladas en América Latina han provocado una especie de iatrogenia, que en el área de la salud se refiere a los daños innecesarios que se provoca a los pacientes durante la prevención o el tratamiento de una enfermedad.

Sin embargo, no se trata de un fenómeno exclusivo de América Latina. Las experiencias existentes en otras regiones son referentes útiles para comprender y encarar situaciones similares que aquí se suceden. Por ejemplo, “en una tercera parte de los países participantes en el PISA, el impacto de los efectos a nivel de escuela es mayor que el impacto de las características a nivel de los estudiantes”³, lo cual parece sugerir que la política escolar y las escuelas mismas pueden desempeñar un papel decisivo en la moderación de las desventajas sociales en el desempeño de los estudiantes. Asimismo, se aprecia que algunos factores de la escuela, de las políticas escolares y de la práctica de clase constituyen factores de diferenciación en el rendimiento de los alumnos.

Las demandas que la sociedad formula a la educación se vinculan progresivamente con el conocimiento. Por consiguiente, el objetivo de la gestión del conocimiento, campo relativamente nuevo de investigación ligado a la organización escolar, ha venido a constituirse en tarea fundamental para la institución educativa, teniendo en cuenta la posibilidad y conveniencia social de un nuevo escenario de formación, a pesar de la natural incertidumbre en cuanto a la condición escolar de dicho escenario⁴. Los centros educativos requieren que se les faciliten los recursos y los procedimientos que promuevan la producción, adquisición y uso de los conocimientos adecuados y pertinentes en la articulación de la información con la experiencia personal, los valores sociales y morales y el contexto económico-político respecto de los estudiantes y los profesores, en la indagación de opciones viables al problema del subdesarrollo.

El contenido de este trabajo está centrado en el escenario de actuación social que obliga a la escuela del siglo XXI. Se presentan las líneas generales del magno proceso de la globalización, aspectos terminológicos, las luces y sombras de este complejo proceso; se identifica la economía como la tendencia determinante, se consideran

³Proyecto Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA), *Aptitudes básicas para el mundo de mañana: Resumen ejecutivo*, Instituto de Estadísticas de la UNESCO, París 2000, p. 20.

⁴Rodríguez, Gustavo Andrés, *La formación docente en la sociedad de la información*, en la revista / foro virtual Gestión del conocimiento, Buenos Aires: http://www.aprender.org.ar/aprender/marco_articulos.

los problemas de la desigualdad y la exclusión como fenómenos presentes en los complejos procesos de la mundialización, se atiende a algunos criterios de reflexión moral sobre el fenómeno y se hacen referencias al diseño de un escenario global probable, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en cuanto requisitos contextuales de importancia en el desarrollo del proceso y el riesgo como nueva categoría de análisis conceptual de la sociedad globalizada.

De igual modo, se centra en algunos de los aspectos más sobresalientes de lo que se suele denominar como la sociedad del conocimiento. Se establece la tesis del imparable avance de las sociedades modernas hacia un tipo de sociedad que se organiza y funciona siguiendo parámetros científicos, asimismo se considera el conocimiento en la doble faceta de recurso decisivo del nuevo orden social, que adquiere una progresiva relevancia económica en la nueva sociedad en cuanto actividad productiva, ámbito de empleo y recursos de que dispone. La gestión del conocimiento constituye otra dimensión de obligada atención por cuanto es un concepto nuevo en el contexto de las ciencias sociales y de amplia aplicación en un variado espectro de entidades económicas, sociales y administrativas, como las instituciones educativas.

La capitalización de la información y la relación entre capital intelectual y tecnología constituyen otras dos dimensiones de insoslayable estudio en cualquier diseño de la sociedad del conocimiento. Se concluye con un breve y significativo apunte relacionado con uno de los aspectos más obvios, pero de gran dificultad en la sociedad de redes. No hay dudas respecto de la enorme cantidad de información de que se dispone en la sociedad del conocimiento, pero la guarda de esta información, el acceso a la información que se necesita y su disponibilidad en el momento preciso constituye uno de los retos más complicados que hay que resolver.

Se ha pretendido abordar el contexto de complejidad donde han de instalarse las políticas educativas y cualesquiera otras que pretendan contribuir eficazmente a resolver los problemas de los ciudadanos en la sociedad dominicana o en cualquier otra. No se debe eludir (¿acaso se puede?) que estamos viviendo cada vez más

inmersos en un mundo globalizado, que por su propia naturaleza se hace progresivamente abierto y en consecuencia más competitivo en todos los órdenes de la vida. En consecuencia, cada vez será más cierta la necesidad de que las sociedades ofrezcan posibilidades de formación a los ciudadanos, ya que serán sus competencias, habilidades y destrezas las que les permitirán instalarse con posibilidades de éxito en la sociedad.

Desde la perspectiva de apertura a un complejo panorama de globalización y de valoración de los conocimientos como los recursos decisivos para la sociedad moderna, se hacen estos planteamientos; como asimismo una cierta unidad en el sentido de que la sociedad globalizada es un tipo de sociedad que impulsa y exige una sociedad capaz de tratamiento científico de la realidad, que vincula definitivamente el proyecto ilustrado de expansionar la razón a los ámbitos de la existencia humana susceptibles de racionalización y el proyecto de sociedad activa de la revolución industrial. En esta sociedad el trabajo es el fruto del conocimiento explorado y hallado, constituyendo en la actualidad el trabajo productivo por excelencia⁵.

También se pretende una aproximación al diseño y a la descripción de un método de gestión del conocimiento aplicable en centros educativos de enseñanza secundaria, en razón de que en la República Dominicana se reconoce la necesidad y se impulsa una reforma del sistema de educación media, que reconozca la primacía de los conocimientos, aliente la adecuada motivación de los actores del proceso educativo y elabore los programas correspondientes con la inmediata finalidad de fomentar el aprecio del conocimiento en cuanto recurso, así como la innovación y la creatividad en cuanto sendas de obligado tránsito para avanzar hacia las metas del desarrollo. Con este estudio y de manera más cumplida con la elaboración de la tesis doctoral, que se centrará en el diseño y desarrollo de una propuesta educativa para la situación dominicana, se procura iniciar una ruta de utilidad y provecho para los

⁵Mújica, Fernando, "Sociedad del conocimiento y sociedad del trabajo: Rasgos estructurales de la sociedad activa", en Montserrat Herrero, *Sociedad del trabajo y sociedad del conocimiento en la era de la globalización*, editorial Pearson, Madrid 2003, p.76.

estudios y las investigaciones posteriores que contribuyan a identificar, producir y desarrollar nuevos procedimientos de gestión del conocimiento que tengan validez en los centros educativos de la República Dominicana.

CAPÍTULO 1

La perspectiva global de la sociedad

La nueva visión de las relaciones sociales, de las organizaciones e instituciones y de la sociedad que está emergiendo entre finales del siglo XX y comienzos del XXI son los efectos no buscados de una secuencia de crisis, cambios y ruptura con las concepciones y los presupuestos relevantes en el ámbito de la economía, la política y la cultura hasta tiempos recientes. Nuevos asuntos, desafíos y problemas dominan la actual agenda social y política. Propuestas nunca antes formuladas, hipótesis, interpretaciones y nuevos conceptos mueven la curiosidad y las preocupaciones del hombre y la mujer de hoy. Estamos inmersos en los procesos de un profundo cambio social, aunque a veces no se tenga una clara visión de las implicaciones que esto conlleva. Una de las tendencias más obvias de la actualidad es el movimiento hacia la globalización, vista como *"el conjunto de procesos que conducen a un mundo único"*⁶.

Sin duda, las sociedades se vuelven interdependientes en todos los aspectos de su vida social, política, económica y cultural y el alcance de tales interdependencias deviene realmente global. *"Ningún país es una isla autosuficiente"*⁷. La humanidad, de ahora en adelante, no va a ser pensada como un mero agregado estadístico de tribus, pueblos, naciones y Estados, más bien se ha convertido *"en una entidad sociológica real, en una totalidad social de la mayor generalidad"* que se extiende a toda la gente que vive en el globo⁸. La profundidad de los cambios puede observarse desde la comparación del pasado histórico con el presente: la sociedad pasada

⁶Robertson, Ronald, *Globality, global culture, and images of de word orde*, editado por Haferkamp y Smelser, Berkeley 1992, p.395.

⁷Chirot, Deniel, *Social change in the twentieth century*, Harcourt Brace Jovanovich, New York 1977, p.IX.

⁸Sztompka, Piotr, *Sociología del cambio*, Alianza Universidad, Madrid 1995, p.111.

estaba constituida por un heterogéneo mosaico de unidades sociales, aisladas y extremadamente diversificadas en el ámbito de la economía, la política y la cultura⁹ (las hordas, las tribus, los reinos, los imperios, hasta la forma reciente de los Estados nacionales) en las que predominaban las economías autárquicas, políticas domésticas y culturas cerradas.

En la sociedad actual se superponen las estructuras supranacionales (p. e. la OTAN), esferas imperiales de dominación (p. e. el antiguo bloque soviético), coaliciones de poderes dominantes (p. e. el «Grupo de los Siete»), organizaciones de integración territorial (p. e. la Unión Europea), organizaciones internacionales mundiales (la ONU y sus agencias especializadas, etc.). Se constatan indicios de un gobierno mundial en evolución cuando algunas funciones de autoridad son ejercidas por agencias con competencia supranacional (p. e. el Parlamento Europeo, el Tribunal Internacional de Justicia, la INTERPOL y la O.M.S.). Por último, el sistema de la democracia parlamentaria se ha convertido en un verdadero “universal político”, una forma política dominante en el globo como la denomina Francis Fukuyama en su famoso artículo “El fin de la historia”.

En el ámbito de la economía se observa una progresiva coordinación e integración supranacionales (EFTA¹⁰, CE, OPEP), acuerdos económicos regionales y mundiales (la O.M.C.), nueva división global del trabajo y un creciente papel de las corporaciones multinacionales o supranacionales. El mercado se ha convertido en un “universal económico”¹¹. En el ámbito de la cultura se contempla una progresiva homogeneización y los movimientos actuales de personas –las migraciones, el empleo temporal en el extranjero, el

⁹Sloterdijk, Peter, *En el mismo barco*, editorial Siruela, Madrid 2000, pp.25-26: “Lo mejor es imaginarse a las antiguas hordas como una especie de islas flotantes, que avanzan lentamente, de modo espontáneo, por los ríos de la vieja naturaleza. Se separan del medio exterior por la revolucionaria evolución de las técnicas de distanciamiento... y están sujetas desde el interior por un efecto de invernadero emocional, que amalgama a los miembros de la horda... en una especie de institución psicosocial total. Estos grupos pueden denominarse islas sociales, pues de hecho, han sido extraídos de su entorno como esferas que estuvieran animadas, rodeadas por un invisible cerco de distanciamiento, que mantiene alejada de los cuerpos humanos la opresión de la vieja naturaleza”.

¹⁰European Free Trade Association (Asociación Europea de Comercio Justo).

¹¹Sztompka, Piotr, *Sociología del cambio*, Alianza Universidad, Madrid 1995, pp.112-113.

turismo— proporcionan una familiarización directa, inmediata, con modelos extranjeros. El inglés adopta el papel de idioma global para la comunicación profesional en la ciencia, en la tecnología, en los negocios, en los ordenadores, en el transporte y la tecnología de los ordenadores impone una nueva unificación: la del *software*, en la que los mismos programas son usados en todo el mundo como modelo común para la organización y procesamiento de datos e información. “*La cultura de masas, de consumo, de tipo occidental se ha convertido en un ‘universal cultural’ que impregna todo el globo*”¹².

La acumulación de esta pluralidad de cambios económicos, sociales y culturales, de profundas y grandes dimensiones está propulsando, en los inicios mismos del siglo XXI, la sociedad del Estado Nacional hacia diseños societarios cosmopolitas, más próximos a una sociedad global diferenciada de las formas sociales precedentes. Como bien dice Ulrich Beck, el metajuego de la política y la economía mundial está abierto y demanda cambios de orientación en los ámbitos de las ciencias sociales con el fin de hacer públicamente visible la ambivalencia de los fundamentos, objetivos y alternativas de la sociedad mundial¹³. Así, sociedad y globalización se articulan conceptualmente, pautan la historia y modifican la cultura, vertebran la nueva economía y reorganizan la política sobre nuevas bases. En general, nuevos horizontes de oportunidades e incertidumbres se ciernen sobre la vida humana en este pequeño planeta. Anthony Giddens observa que “...nos movemos de un sistema fundamentado en la fabricación de bienes de consumo a otro cuya preocupación central descansa en la información”¹⁴.

Manuel Castells en *La era de la información* se refiere ampliamente a la globalización realzando algunos aspectos del mayor

¹²Sztompka, Piotr, *ibídem*, pp.112-113.

¹³Beck, Ulrich, *Poder y contrapoder en la era global*, Paidós, Barcelona 2004, pp.66-67: “*En el debate de la globalización no se trata de absoluto del significado del Estado Nacional y su soberanía sino de ganar una nueva perspectiva cosmopolita sobre el entero campo de poder que ponga a la vista los nuevos actores y redes de actores, oportunidades de poder, estrategias y formas de organización de una política delimitada: hacer una crítica cosmopolita de la política y la ciencia política centradas y cimentadas en el Estado Nacional es empírica y políticamente central desde el ángulo de una Nueva Teoría y Empiría Críticas*”.

¹⁴Giddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Alianza editorial, Madrid 2002, p.16.

interés. Se fija en la capacidad del fenómeno para crear situaciones de exclusión y pobreza: *"Pero, si la evolución de las desigualdades en el interior de los países varía, lo que parece ser un fenómeno global es el aumento de la pobreza y sobre todo de la pobreza extrema. En efecto, la aceleración del desarrollo desigual y la inclusión y exclusión simultáneas de los pueblos en el proceso de crecimiento, que yo considero un rasgo del capitalismo informacional, se traduce en polarización y en la extensión de la miseria a un número creciente de personas"*¹⁵. Y en la misma obra remacha que en el proceso de reestructuración social *"hay más que desigualdad y pobreza. También hay exclusión de pueblos y territorios que... pasan a una posición de irrelevancia estructural"*¹⁶. La inclusión, y de manera especial la exclusión social, se han convertido en asuntos de insoslayable tratamiento, aunque con diferentes enfoques y resultados en el análisis del proceso de globalización, sin embargo no son los únicos ni los de mayor relevancia y tal como los enuncia Castells, son muy discutibles y hasta abiertamente erróneos.

Otro aspecto al que presta especial atención Castells se refiere a los cambios que afectan la sociedad cuya base material, en los tiempos de la globalización, está siendo reconfigurada a ritmo acelerado, a exigencias de la revolución tecnológica en marcha, centrada en las tecnologías de la información. Están surgiendo nuevos modos de producción y de gestión, de aprendizaje y de comunicación, de interacción en la vida política y social¹⁷.

La globalización posibilita el surgimiento de otra sociedad que ofrece nuevas oportunidades, pero que también genera incertidumbres y calamidades que penalizan a amplios sectores sociales, particularmente a los más pobres, dando lugar a desequilibrios injustos y asimetrías indeseables. *"Las prácticas sociales dominantes son aquellas que están incorporadas a las estructuras sociales dominantes. Por estructuras dominantes entiendo los dispositivos de organizaciones e instituciones cuya lógica interna desempeña un papel estratégico para*

¹⁵Castells, Manuel, *La era de la información*, vol. III: *Fin del milenio*, Alianza editorial, tercera edición, Madrid 2001, pp.107-108.

¹⁶Castells, Manuel, *Ibidem*, p.195.

¹⁷Castells, Manuel, *La era de la información*, vol. I: *La sociedad red*, Alianza editorial, segunda edición, Madrid 2000, pp.31-34.

dar forma a las prácticas sociales y la conciencia social de la sociedad en general"¹⁸. Castells se hace eco también de los objetivos, interpretaciones y preocupaciones que las grandes manifestaciones antiglobalización difundieron por doquier, con motivo del encuentro de la Organización Mundial del Comercio en Seattle, del 30 de noviembre de 1999. La acción de miles de manifestantes, constituidos en movimiento social antiglobalización evidenció una plataforma de oposición al diseño, intereses y valores que conforman el proceso. El autor valora estos acontecimientos en los siguientes términos: "...los que protestaban en Seattle pusieron sobre el tapete del debate público su concepción de que los modos específicos en los que el proceso globalizador tenía lugar estaban conformados por poderosos intereses económicos e ideológicos de una élite global dominante. No era a la globalización per se a lo que se oponían los activistas, sino a esta clase específica de globalización"¹⁹.

Los cambios y transformaciones que en todos los órdenes ha sufrido la sociedad, dan lugar e impulsan avances notables y sin precedentes, pero por igual generan múltiples y nuevos problemas; el hambre, por ejemplo, que fue un tema capital para la sociedad industrial, ha cedido su lugar preponderante al problema del miedo por la vulnerabilidad y la impotencia que genera la globalización; sin duda, el miedo ha alcanzado dimensiones planetarias por los peligros y los riesgos que acompañan a la globalización, así como al proyecto global que la sustancia. Anthony Giddens observa estos y otros cambios que tienen lugar en las formas societarias contemporáneas y escribe que "*Tanto en extensión como en intensidad, las transformaciones que ha acarreado la modernidad son más profundas que la mayoría de los tipos de cambios característicos de períodos anteriores. Extensivamente han servido para establecer formas de interconexión social que abarcan el globo terráqueo; intensivamente, han alterado algunas de las más íntimas y privadas características de nuestra cotidianidad*"²⁰.

¹⁸Castells, Manuel, *Ibidem*, pp.489-490.

¹⁹Castells, Manuel, *La era de la información*. vol. II: *El poder de la identidad*, Alianza editorial, segunda edición, Madrid 2003, pp.176-177.

²⁰Giddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Alianza editorial, Madrid 2002, p.18.

Si bien los procesos de globalización han merecido parte de estas u otras críticas que se vienen repitiendo con reiteración en los medios de comunicación de masas por comunicadores relevantes, y en artículos y libros más o menos serios, una posición seria y rigurosa no puede agotarse en las críticas, con harta frecuencia escasamente fundadas, que se formulan. En el otro platillo de la balanza habría de constatarse que la globalización está proporcionando al mundo empresarial y económico *“una mayor transparencia y competitividad”*, está emitiendo mensajes a los gobiernos de la necesidad de evitar la corrupción y las prácticas monopolísticas que *“rompan con el principio de la competencia”*, la globalización facilitará economías más estables, productivas y eficientes²¹. Como asegura Stiglitz, en estos planteamientos se percibe la primacía de una de las visiones económicas sobre otras, igualmente respetables, produciendo una cierta deformación: *“El descontento con la globalización no surge sólo de la aparente primacía de la economía sobre todo lo demás, sino del predominio de una visión concreta de la economía —el fundamentalismo de mercado— sobre todas las demás visiones”*²².

CAPÍTULO 2

Globalización, información y conocimiento

La información y el conocimiento explican y facilitan la comprensión de la realidad, impulsan el desarrollo económico y generan u orientan los cambios sociales que se producen entre finales del siglo XX y principios del XXI. Como dice en su comienzo el Informe sobre el desarrollo mundial, el conocimiento se *“asemeja a la luz”*, capaz de llegar a *“todos los confines y de iluminar la vida de los seres humanos en todo el mundo”*. Aquí el concepto de conocimiento es abordado como recurso emergente y en alza, que no sólo se ha convertido en criterio diferenciador entre individuos y países ricos y pobres, sino que está transformándose en el más sólido cimiento del desarrollo de los pueblos, puesto que éste no se basa únicamente en el trabajo y el capital. Las economías de los pueblos necesitan también la adquisición y uso del conocimiento en cuanto

²¹“Amusátegui aboga porque Europa emule el modelo estadounidense”, V. Sacone, publicado en el periódico *El País*, martes 11 de abril, Madrid 2000, p.71.

²²Stiglitz, Joseph E., *El malestar de la globalización*, Taurus, Madrid 2002, p.276.

condición esencial para mejorar las condiciones de vida de todos, en particular de los más pobres²³.

El presidente del Banco Mundial en la presentación del Informe sobre el desarrollo mundial centrado en la idea de "el conocimiento al servicio del desarrollo" exponía tres razones que pienso son suficientes para demostrar la enorme importancia del conocimiento en una sociedad global, para posibilitar el acceso de miles de millones de seres humanos, habitantes de los pueblos en vías de desarrollo, a unos niveles de bienestar y de calidad de vida adecuados. *"En primer lugar, los países en desarrollo deben instaurar políticas que les permitan reducir las diferencias de conocimiento que los separan de los países ricos... En segundo lugar, los gobiernos de los países en desarrollo... deben colaborar estrechamente con el fin de fortalecer las instituciones necesarias para abordar los problemas de la información... Finalmente... si nos convencemos de que el conocimiento es un elemento fundamental de todas nuestras iniciativas en pro del desarrollo, descubriremos alguna vez soluciones imprevistas a problemas aparentemente insolubles"*²⁴.

Desde esta presentación se apunta ya hacia un horizonte plural en que el conocimiento, la información, el aprendizaje, la educación y todo el entramado que se reproduce en torno al recurso del conocimiento es el objetivo primordial que hay que atender para aproximarnos no sólo a escenarios de una mayor igualdad, sino también para avanzar en la gestión y dotación de recursos a las instituciones dedicadas explícitamente a generar, transmitir y adoptar el valioso recurso del conocimiento para la solución de los problemas individuales y sociales que nos afectan.

En la producción de la riqueza, el capital financiero y los recursos humanos están complementándose cada vez con mayor vigor con las aportaciones del conocimiento y de la información. La inserción de los nuevos recursos en los sistemas de la producción induce el ensayo de nuevos modos de organización social y económica, genera originales planteamientos culturales y pretende distintas

²³Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial: El conocimiento al servicio del desarrollo*, editorial Mundi - Prensa, Madrid 1998, p.1.

²⁴Ibidem, pp.1-2.

relaciones políticas, no sólo en virtud de los estímulos que genera el dinámico escenario global en que se tejen las experiencias humanas en la actualidad, sino también por la diferente condición de los individuos, los grupos sociales y los países que intervienen en esas relaciones, tanto los afectados por la pobreza como los que han sabido aprovechar las oportunidades que para el desarrollo ofrecen las tecnologías de la información y de la comunicación y el conocimiento. La pertinente articulación de estos factores ha sido decisiva en la notable diferenciación de las sociedades actuales respecto de cualesquiera otras del pasado, aunque ha introducido asimismo indicadores de desigualdad entre las sociedades contemporáneas²⁵.

Para Fernando Sáez Vacas es significativamente relevante la articulada presencia de la información, la comunicación y el conocimiento en los procesos de diferenciación social de la situación actual respecto de otros períodos pasados y superados ya por la humanidad: *“Transcurridos unos diez mil años del período Holoceno, la humanidad vive en la era del conocimiento. De ahí se deriva que vive también en la era de la fragmentación del conocimiento, en la era de la complejidad, y por supuesto en la era de la información y la comunicación”*²⁶. La larga marcha hacia una sociedad globalizada del conocimiento está generando cambios muy variados, profundos y progresivamente

²⁵Tal como entiende Pablo Valenti López en su artículo “La Sociedad de la Información en América Latina: TICs y nuevo marco institucional”, publicado en la *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*, OEI, Núm. 2, enero-abril, 2002, la sociedad de la información tiene que contar con el lastre que representa la llamada brecha digital, y si bien se relaciona con la cantidad de computadoras conectadas a la red, también es un reto de derechos humanos y de satisfacción de necesidades fundamentales relacionadas con la alimentación, la salud, el trabajo y la educación, más allá de enseñar a los pobres a usar la computadora y ponerlos en contacto con la tecnología. Esto se fundamenta en el criterio de que la producción, difusión y uso del conocimiento se tienen que transformar en la principal oportunidad de crecimiento de los países, particularmente de aquellos que en su oportunidad se mantuvieron a la zaga sin poder alcanzar el desarrollo industrial mínimo deseable.

²⁶Sáez Vacas, Fernando, “Sociedad de la información, comunidades nootrópicas, nootecnología”, en la *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*: OEI, n.º 1, septiembre-diciembre, 2001. Al respecto, Daniel Bell, tan temprano como en 1973, se dio cuenta de que el sector principal de la economía en los países más desarrollados, tanto en producción como en el número de trabajadores ya no era la industria, sino la prestación de servicios. Se refería a una sociedad que había pasado de productora de bienes a una sociedad de información o de conocimiento, una sociedad emergente en la que la techno

acelerados, que comportan de manera significativa amplias e insoslayables oportunidades individuales y grupales de acceder a la información y al saber.

*“Por un lado vivimos una situación excepcional, privilegiada. Nunca como en nuestros días hemos podido ser tan conscientes de la interrelación entre pueblos y culturas diferentes, gracias a tecnologías como Internet, capaces de conectarnos en segundos con el otro extremo del planeta”*²⁷. Al mismo tiempo, estos fenómenos se articulan en un contexto más amplio de cambios y modificaciones en los sensibles ámbitos de las competencias, las habilidades y las destrezas con que han de equiparse los individuos y grupos para incorporarse con éxito al proceso productivo, lo que requiere constantes adaptaciones de mucha envergadura. Para todos, la evolución ha acrecentado la incertidumbre; para algunos, ha ofrecido oportunidades de mejora indiscutibles, para muchos ha creado situaciones de exclusión intolerables.

Sin embargo hay razones para la esperanza y no ha de echarse en olvido lo que ya constataba hace casi veinte años Theodore W. Schultz, cuando advertía que de la contemplación de tantos cambios no tienen por qué seguirse presagios apocalípticos para la humanidad, ya que ésta también está aumentando sus capacidades en el mundo entero, *“y en los adelantos cognitivos útiles está la clave de la futura productividad económica y de sus contribuciones al bienestar humano”*²⁸, así como en recrear originales escenarios de tolerancia, de solidaridad y de convivencia pacífica.

logía era prioritaria, la cual denominó como sociedad post-industrial. De igual modo, *“En 1982, Naisbitt propuso la denominación de Sociedad de la Información para describir la nueva sociedad en los países desarrollados”*: Gore, Ernesto, *La educación en la empresa*, Buenos Aires, ediciones Granica, S.A., 2004, p.37. Cabe destacar que Peter F. Drucker publicó su obra *Post-Capitalist Society* en 1993, ampliamente conocida en el mundo de habla hispana desde su publicación, en la cual quedan al descubierto las convicciones del autor sobre la sociedad post-capitalista que anuncia el título del libro. Las denominaciones de sociedad post-industrial o post-capitalista, sociedad de la información o del conocimiento y otras muchas son esfuerzos dirigidos a poner nombre a la nueva sociedad, cuyo nacimiento es considerado como obvio tanto por estos como por otros autores.

²⁷Oller i Sala, M. Dolors, *“La urgencia de un cambio de rumbo”*, en *Cuadernos de Cristianisme i Justícia*, n.º 115, Barcelona, 2002, p.3.

²⁸Schultz, Theodore W. *Invirtiendo en la gente*, Ariel, Barcelona, 1985, p. 9.

La posición o estatus de cada individuo en la sociedad global se verá cada vez más determinada por los conocimientos que haya sabido adquirir. La sociedad del futuro será una sociedad que ha de saber invertir en la inteligencia y tendrá que hacerlo. Una sociedad en la que se enseñará y se aprenderá, en la que cada individuo podrá construir su propia formación, su 'currículum' profesional. En otros términos, una sociedad del conocimiento. La adquisición de conocimientos puede ser costosa, pero ineludiblemente está llamada a convertirse en el elemento de diferenciación clave entre individuos, grupos y colectividades nacionales. *"El recurso real que controla y es el 'factor de producción' absolutamente decisivo ha dejado de ser el capital o el suelo o la mano de obra; ahora es el saber. En lugar de capitalistas y proletarios, las clases de la sociedad poscapitalista son los trabajadores del saber y los trabajadores de los servicios"*²⁹.

La adquisición de conocimientos a veces es costosa, por lo que suele producirse en mayor abundancia en los países industriales. Sin embargo, como dice el Informe sobre el Desarrollo Mundial (Banco Mundial, 1998-1999) *"lo que distingue a los pobres –sean personas o países– de los ricos es no sólo que tienen menos capital sino también menos conocimientos"*. Este Informe ejemplifica esta idea en los países de Corea del Sur y Ghana que hace 40 años tenían una renta per capita prácticamente igual. En cambio, en la década de 1990, el ingreso *per capita* de la República de Corea del Sur era seis veces mayor que el de Ghana. Según dicho Informe, la mitad de esa diferencia obedece al mayor acierto con que Corea ha sabido adquirir y utilizar los conocimientos³⁰.

Hay, sin embargo, concretas circunstancias que han de animar la esperanza de los hombres al respecto: me refiero al incontable y progresivo crecimiento del volumen de conocimientos en nuestros días. Henry Rosovsky, profesor de Economía de la Universidad de Harvard y ex decano de la Facultad de Artes y Ciencias de dicha Universidad, en una conferencia que dictara en la Universidad Complutense de Madrid en 1996, se expresaba en los

²⁹Drucker, Peter F., *La sociedad post – capitalista*, Apóstrofe, Barcelona 1993, pp.15-16.

³⁰Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1998 / 1999: El conocimiento al servicio del desarrollo*. Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 1999, p.14.

siguientes términos: “*El volumen real de conocimientos e información disponibles crece a un ritmo sin precedentes históricos, y es muy probable que continúe haciéndolo. En otras palabras, vivimos inmersos en una revolución del conocimiento*”³¹. Aducía el autor citado algunos ejemplos para verificar la anterior afirmación: la primera publicación científica se editó en 1665 y en 1780, (115 años más tarde), existían cien publicaciones de este tipo; en 1850, (70 años después) se editaban mil publicaciones de este tipo; en 1900, (50 años) diez mil y en la actualidad (100 años más tarde) eran unas cien mil publicaciones científicas. La cantidad de publicaciones científicas se duplica cada quince años, aproximadamente. Del 80 al 90 por cien de todos los científicos que han existido a lo largo de la historia están vivos en la actualidad.

El asunto cobra una nueva dimensión, teniendo en cuenta que con la mayor creación de conocimientos converge la circunstancia de que el ser humano actual está convencido de la necesidad e importancia de este recurso y dispone de más tiempo y medios para dedicarse a la adquisición de nuevos conocimientos y competencias, por otra parte, progresivamente exigidos por las condiciones laborales del presente. La autorizada opinión de Henry Rosovski es claramente coincidente con el texto de la Declaración Internacional “*Hacia la Universidad del siglo XXI*”, elaborada con motivo del quinientos aniversario de la Carta bulada (Bula Cisneriana: 13 de abril de 1499-13 de abril de 1999), *Inter Caetera*, que es el documento fundacional de la Universidad Complutense de Madrid: “...la segunda parte de este siglo ha sido el período de mayor expansión de la educación superior: de 13 millones de universitarios en 1960 se ha llegado a los 82 millones en 1995”; y en un párrafo dedicado a la autonomía y responsabilidad social de la universidad se añade lo siguiente: “*Se estima que el caudal de conocimientos se dobla cada 15 años*”³². También Daniel Bell insiste en la idea de que la

³¹Rosovski, Henry, *La Universidad del Siglo XXI: Problemas actuales, misión cambiante y posibles soluciones*. Editorial Complutense, Madrid, 1996, p.8.

³²Universidad Complutense, *Declaración internacional de los rectores asistentes al centenario de la Carta Inter Caetera en la Complutense: Hacia la universidad del siglo XXI*. Madrid, 1999, pp.7 y 9.

producción de conocimientos científicos ha aumentado de modo extraordinario, los fondos bibliográficos de las bibliotecas se duplican cada vez con mayor rapidez, proliferan nuevos campos de conocimiento y de investigación y la incidencia de este desarrollo es obvia en muchas áreas de la vida social. La sociedad postindustrial *"se organiza en torno al conocimiento, para lograr el control social y la dirección de la innovación y el cambio, y esto, a su vez, da lugar a nuevas relaciones sociales y nuevas estructuras, que tienen que ser dirigidas políticamente"*³³.

Un rasgo específico de la sociedad globalizada del conocimiento es producir escenarios de igualdad frente a las oportunidades de progreso y de desarrollo social y económico, así como ante los riesgos y desafíos, peligros y amenazas que se ciernen sobre los habitantes del planeta. La contaminación del aire, de las aguas y del suelo, el agotamiento de los recursos no renovables y la acelerada explotación de los renovables, las protestas sociales y las crisis económicas, las armas biológicas y nucleares de destrucción masiva, los cambios climáticos y la desaparición de la capa de ozono estratosférico constituyen verdaderas amenazas que igualan a todos, independientemente del hábitat donde se resida, de la clase social a la que se pertenezca y del grupo étnico al que se identifica.

En este escenario de oportunidades y riesgos se percibe con una progresiva relevancia el predominio del viejo recurso del conocimiento y de la información en los más variados ámbitos de la vida social: en la economía y en la política, en la educación y en la cultura, hasta en los ámbitos de la vida personal y privada de los individuos. La información y el conocimiento se han constituido en el centro estratégico en torno al cual giran el presente y el futuro de las empresas, en cuanto iluminan las transacciones económicas, revelan preferencias, aclaran intercambios u orientan los mercados; los centros educativos de todos los niveles han de ser remodelados en orden a constituirse no sólo en instrumentos de transmisión de conocimientos y cultura sino también en verdaderos promotores

³³Bell, Daniel, "Reflexiones al final de una era", en la revista *Claves de la razón práctica*, diciembre de 1996, p.7.

de nuevos conocimientos y de originales procesos de innovación educativa y social. Los partidos políticos y las demás organizaciones sociales, administrativas o sindicales no pueden obviar la imperiosa necesidad de la información y el conocimiento y requieren cada vez con mayor insistencia la activa presencia de los agentes del conocimiento, por antonomasia los intelectuales, en cuanto asesores técnicos para elaborar las pertinentes decisiones o al menos el conjunto de argumentaciones convincentes para que el público admita como legítima la actuación de los agentes públicos.

La sociedad globalizada del conocimiento constituye una importante variable a considerar puesto que el sistema educativo, en este caso el sistema educativo dominicano, como el sistema social en general, es afectado cuando un modelo social nuevo, en este caso la sociedad del conocimiento, sustituye al antiguo conformado por una sociedad agrícola, un progresivo hábitat urbano, con una incipiente industrialización que se hace obsoleta antes de despegar, ante una economía de servicio bastante consolidada. La sociedad de la información está dejando paso a la sociedad del conocimiento en la que no basta con poseer las fórmulas y ni aún los productos resultantes si productos, servicios y procesos no son renovados constantemente mediante la aplicación del conocimiento a los conocimientos.

Aunque de un modo descriptivo, introduzco una primera aproximación conceptual que define la sociedad del conocimiento *"como aquel estadio de desarrollo en el que la sociedad detecta el valor estratégico del conocimiento, utiliza éste como sustento de su competitividad y de su bienestar y, consecuentemente, dedica un esfuerzo significativo a la creación de nuevos conocimientos y a buscar las vías para utilizarlos, de la forma más eficaz, para su provecho"*³⁴. El Banco Mundial llama la atención sobre el riesgo de división entre individuos y grupos que pueden interpretar y utilizar esta información y los que no pueden interpretarla ni tienen competencia para utilizarla. En otros términos, entre los que saben y los que no saben. Como bien

³⁴Rivero Rodrigo, Santiago, *La gestión del conocimiento*, editorial SOCINTEC, Vizcaya 2002, pp.30-31.

dice el mencionado Informe sobre el desarrollo mundial, que lleva por título *El conocimiento al servicio del desarrollo: "También existe el peligro de que las diferencias de conocimientos se intensifiquen dentro de cada nación, sobre todo en los países en desarrollo, donde un pequeño grupo de afortunados puede navegar la World Wide Web mientras que otros son todavía analfabetos... Cada país y cada comunidad debe abordar estos desafíos de una manera distinta, teniendo en cuenta las numerosas formas en que se adquiere el conocimiento y la variedad de instituciones que pueden ayudar a mitigar las deficiencias de información"*³⁵. En fin, la sociedad global, de la información y del conocimiento desafían la educación, que pudiera responder creando y consolidando métodos de producción, almacenamiento, intercambio e innovación del conocimiento, vale decir: creando y desarrollando métodos de gestión del conocimiento.

³⁵Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 1998 /1999: El conocimiento al servicio del desarrollo*. Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 1999, p.14.